

**EXTRACTO**  
**CARTA DE RUBÉN CASTRO DIRIGIDA A EMILIO TAGLE COVARRUBIAS**

**19 de marzo de 1926**

“Me he venido a vivir al Recreo, Colegio de las Religiosas de San José. Mi departamento es una ermita encantadora. Todo muy pobre y muy limpio. El Santísimo a un paso, mis libros, soledad y silencio. Todo eso es mi tesoro en las horas de descanso.

Mientras tanto, edifico la Universidad Católica, consagrada al Sagrado Corazón...

Hoy, día de San José, lo he tenido muy presente. Cuando le he exigido que lo haga a usted un santo sacerdote.

¿Que fue de sus ejercicios? Escríbame y cuénteme sus resoluciones. Si siente la vocación religiosa, no se apure. Lo principal es por ahora su vocación al sacerdocio; tiempo sobrado tiene para ir estudiando si se queda en el clero o se va de religioso. Es un accidente; lo substancial es el sacerdocio. Más tarde cuando sea hombre, verá más claro.

Estoy de acuerdo con Ud. en que hay muchos jóvenes que no quieren oír el llamado de Dios. Por eso son tantos los desgraciados. Es la razón que orienta cuando se encuentra un alma que debe seguir a Nuestro Señor en la vida sacerdotal y hay que abrirla los ojos, despertándola. Fue lo que hice con usted. Por suerte me encontré con un alma dócil y eso me llena de alegría. Cuantas veces, innumerables, me he encontrado con sordos, rebeldes a la gracia. ¡Qué responsabilidad y qué desgracia!”.

Pbro. Rubén Castro R.